

CONTACTO

Correo electrónico:
zuleykaolvera@políticas.unam.mx

ZULEYKA OLVERA YABUR. UNAM. MÉXICO

Milagros nos colgaban: Identidades en conflicto y resistencia en un contexto de migración interna en México.

Milagros nos colgaban: Identities on conflict and resistance on a context's internal migration on México.

Resumen:

Este trabajo presenta los resultados del análisis de tres marcos de interacción y un turno de habla de una entrevista realizada a un matrimonio que migró, a principios de los años sesenta, del estado de Guanajuato al de Campeche en México. Nos enfocamos en sus narraciones basadas en los primeros encuentros entre ellos y los lugareños que explicamos con base en la alteridad, debido a que los entrevistados destacaron el conflicto por las ideas preconcebidas que los oriundos tenían sobre las personas del “norte”, las cuales se basaban en prejuicios, estereotipos y estigmas que se relacionaban con que eran ladrones y asesinos. Ante este contexto, las personas que llegaron de Guanajuato reconfiguraron sus identidades a partir de la resistencia en conservar sus tradiciones y costumbres. Analizamos la construcción de sus identidades con base en el Análisis Crítico del Discurso.

Palabras clave: identidades, migrantes, discriminación, resistencia.

Abstract: This paper presents the resulting analyzes of three interaction frameworks, and one talking turn takes to an interview that we realized to a marriage that they migrate, at the beginning of 60th years, from Guanajuato to Campeche on México. We focus on migrant people's narratives based on the alterity because they highlighted conflicts with the local people for their preconception ideas based on prejudice, stereotypes, and stigmas that they had about Norte people like thieves and killers, and local people discriminated to migrant people. In this context, the migrant people reconfigured their identities from resistance to keeping their traditions and customs. We analyzed the construction of identities, based on Critical Discourse Analysis.

Keywords: Identities, migrants, discrimination, resistance.

1. Introducción

El encuentro entre dos culturas involucra configuraciones individuales y colectivas de las personas que lo experimentan, y éstas pueden impactar más o menos en los individuos según la exposición a una lengua diferente a la materna, a la religión, a la condición migratoria (si es por turismo, por refugio o por aspectos económicos), a las tradiciones y costumbres, etc. De esta gama de características que conforman los encuentros, en este trabajo presentamos los resultados del análisis de una entrevista realizada a un matrimonio de migrantes internos en México, con el objetivo de mostrar cómo construyen su identidad a partir del conflicto y la resistencia en sus relaciones sociales con los lugareños.

Realizamos la entrevista en la comunidad de Moquel, ubicada en el municipio de Champotón, en el estado de Campeche, México, lugar donde actualmente viven los entrevistados. Cabe destacar que ambas personas nacieron y crecieron en la localidad de Pueblo Nuevo, en el estado de Guanajuato, ahí se casaron y posteriormente migraron a Campeche. Esta movilidad se debió a que en el gobierno del presidente Adolfo López Mateos se llevó a cabo el programa de repartición de tierras. Esta propuesta gubernamental tuvo la finalidad de organizar el territorio nacional, pues respondía a la necesidad de distribuir a las personas a lo largo de la República Mexicana como una manera de resolver la concentración de habitantes en las ciudades de Guadalajara, Monterrey y –en ese entonces– el Distrito Federal (Sánchez, Casado y Bocco, 2013). En el Mapa 1 (ver Anexo) se ubica los estados de la República Mexicana y destacamos el de Campeche y el de Guanajuato.

El municipio de Champotón se encuentra al sur de Campeche y a un poco más de sesenta kilómetros de la capital. La comunidad de Moquel se halla a casi diez kilómetros de la ciudad de Champotón. El Mapa 2 (ver Anexo) muestra ambos sitios.

En 2010, Champotón contaba con un total de 83.021 habitantes, de los cuales 695 viven en Moquel (Secretaría de Desarrollo Social [SEDESOL], 2010). La organización del gobierno del municipio se conforma por cuatro juntas municipales, cinco comisarías municipales y cincuenta y nueve agencias municipales, en esta última división es donde se encuentra Moquel (Plan Municipal de Desarrollo 2018-2021).

Los habitantes de Moquel tienen la tradición de migrar a Estados Unidos desde hace aproximadamente cuatro generaciones, así que sus ingresos económicos se dividen entre las remesas que reciben de sus familiares que viven en Estados Unidos y los productos que obtienen

de sus actividades económicas locales que, a su vez, pueden desarrollar y fomentar gracias al dinero que les envían del país vecino del norte.

Así, fueron migrantes internos que llegaron a Champotón entre 1960 y 1964, en lo que ellos denominan “la primera llegada” y “la segunda llegada” –el matrimonio que entrevistamos arribó en esta última–. Antes de irse a vivir a Moquel, varios hombres ya habían ido a Estados Unidos a trabajar, en un primer momento, por contrato en el *Programa Bracero* y, en un segundo momento, cruzaron la frontera de “contrabando” como ellos definen la condición jurídica de estar ilegalmente en el país. Cuando se asentaron en Moquel, se dedicaron a trabajar el campo, pero sus hijos e hijas –conforme iban creciendo– siguieron migrando.

La información anterior se obtuvo gracias a que las personas que llegaron en las dos etapas mencionadas accedieron a ser entrevistadas, debido a que no existen documentos que den cuenta de la historia de la comunidad. Los nombres de las personas con las que platicamos son doña Margarita de 76 años y don Jesús de 86.

2. Marco teórico y metodología

Llevamos a cabo una entrevista basada en una guía de preguntas para efectos menos formales, con la finalidad de que la conversación fuera más espontánea, objetivo que se logró. Al momento de la transcripción nos percatamos del énfasis de los hablantes por el conflicto derivado del contacto con los oriundos de Champotón, por eso el análisis se enfocó en este aspecto. Así, su duración fue de una hora y cuarenta y siete minutos y se seleccionaron varios marcos de interacción (Goodwin, 1981, 1990) y un turno de habla aislado tanto de doña Margarita como de don Jesús. Cabe aclarar que optamos por la técnica de los marcos, puesto que consiste en segmentar turnos de habla que resultan significativos según el enfoque del estudio que se realice y, además, porque permite comprender –desde nuestra perspectiva– de manera más óptima lo que los hablantes dicen, por ejemplo, si en una conversación se interrumpe el turno de una persona, esta puede, posteriormente, retomarlo y completarlo en otro turno; por lo tanto, la agrupación de los turnos de habla en marcos contribuye a la organización y presentación del análisis.

Entrando en materia, de estos primeros encuentros, ambos recordaron la ininteligibilidad dialectal, las burlas por su forma de vestir, el rechazo a sus costumbres y las ideas de los lugareños sobre las personas del “norte”, esto es, los vinculaban con el crimen y creían que habían llegado

a Champotón porque huían de las autoridades guanajuatenses, debido a que habían perpetrado algún delito, así que en el imaginario del pueblo se les relacionó con ladrones y asesinos.

Un ejemplo de la ininteligibilidad nos lo dio doña Margarita cuando recordó que no comprendían lo que los lugareños les decían, debido a que les hablaban “muy rápido”, mientras que en la cuestión léxica usaban de manera diferente algunas palabras, por ejemplo: cuando fueron a comprar una “olla” y el vendedor les dijo que no tenía, doña Margarita respondió “cómo no, si ahí está” y le señaló el objeto, entonces el vendedor alegó que eso era una “tinaja”. Asimismo, en la variante de español de Champotón hay muchos préstamos del maya de esa región, por lo que no es fácil comprender algunas expresiones locales, por ejemplo: “Limpia el *xiix* <resto de comida o moronas> de la mesa”.

Al observar los temas que destacaron en la entrevista, decidimos usar el método del Análisis Crítico del Discurso (ACD) para analizar los turnos de habla de los marcos de interacción, pues coincidimos con Fairclough y Wodak (2000: 367) en que:

[...] lo social moldea el discurso pero que este, a su vez, *constituye* lo social: constituye las situaciones, los objetos de conocimiento, la identidad social de las personas y las relaciones de estas y de los grupos entre sí.

Por lo que nos interesa dar cuenta sobre cómo los guanajuatenses construyeron su identidad a partir del encuentro con los champotoneros¹, pues, como migrantes, se enfrentaron a un contexto muy diferente del que provenían. El ACD permite acentuar los aspectos que se desdibujan en los discursos que, si no se abordan, se pierden entre las palabras y las intenciones de los grupos dominantes. Por tal motivo, consideramos pertinente –con base en este estudio– complejizar la construcción de la identidad a partir de la alteridad y de los siguientes conceptos: los prejuicios, el estigma y la discriminación ante lo desconocido e ignorado, ligado a los aspectos lingüísticos como la modalidad, la polifonía y las metáforas. Por lo tanto, este trabajo tiene un acercamiento semiótico, pues se interpreta el lenguaje y su sentido desde el discurso y su vínculo con el contexto sociohistórico como una representación sociocognitiva (Van Dijk, 1999).

La modalidad la comprendemos desde los términos de Pérez (2001: 112) como “[...] la expresión lingüística de la actitud del sujeto hablante” y la observamos desde el análisis de los pronombres personales (yo, él/ella, nosotros/as, ellos/as), la flexión verbal en términos de la concordancia de persona que establece el sujeto con el verbo, también explicamos el uso del adverbio de negación, el uso de los pronombres relativos y destacamos algunos aspectos

semánticos sobre la selección léxica del hablante con la cual se posiciona en el discurso. Asimismo, esta categoría de análisis lingüístico se relaciona con la polifonía que concebimos desde la definición de Ducrot (1984: 204): “el sentido del enunciado, en la representación que él da de su enunciación, puede hacer aparecer en ella voces que no son las de un locutor”, por lo que nos interesa ver cómo las personas entrevistadas presentan en el discurso a otras personas a través de las “voces” que los representan y cómo éstas influyen en la construcción de sus identidades. Y, finalmente, analizamos las metáforas desde la perspectiva de Lakoff y Johnson (2004: 39): “Nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica”, así que observamos la manera en que los entrevistados usan la metáfora, lo que nos permite interpretar cómo construyen sus experiencias al recordar cuando llegaron a Champotón.

Un punto de partida interesante que se manifiesta como tema de estudio en la relación “yo/él-ella/otro” o “nosotros-as/ellos-ellas/otros” es la alteridad que abordamos desde la propuesta de Fernández (2015) que realizó un minucioso análisis sobre la obra de Levinas e identificó cinco planos de ésta: metafísico, religioso, individual, intersubjetivo y ético (2015: 424-425). En este espacio nos interesan los planos individual e intersubjetivo. El primero se refiere a “[...] que la alteridad forma parte de la propia identidad” (p. 424), respecto a que como individuos tenemos nuestras propias experiencias que son únicas e intransferibles. En cuanto al segundo, el lenguaje resulta indispensable debido a que es a través de éste que “nos abrimos a la alteridad” (p. 425), porque en la interacción el otro interpela y al interpelado le corresponde dar una respuesta; y de esta manera, se inicia un proceso con fines comunicativos. En este punto comparte el aspecto ético con Habermas (1999), en cuanto a que en un acto comunicativo hay normas conversacionales que tienen que seguirse y responder al otro es una de estas. Entonces, la intersubjetividad permite que se dé un acercamiento al “otro” para comprenderlo y no anular su alteridad, no obstante, esta relación suele organizarse de manera asimétrica por las relaciones de poder.

En la alteridad, producto de los encuentros humanos, es donde se desencadenan los estigmas, los prejuicios y la discriminación que dan paso a la construcción de la identidad y de su constante reconfiguración.

Por tanto, en este espacio consideramos el estigma desde la tercera categoría que estableció Goffman (2006), es decir, el que se relaciona con la raza, la nación y la religión, y que se vincula con los estereotipos que los sujetos comparten a nivel nacional, así como en los prejuicios que se

desarrollan con base en una actitud de rechazo a un grupo social que, a su vez, se corresponde con el concepto de discriminación pues se desencadena “[...] un comportamiento no justificable emitido contra miembros de un grupo social dado” (Prevert, Navarro y Bogalska-Martín, 2012).

En lo que se refiere a la identidad, la interpretamos desde el enfoque de Stuart Hall (2003):

[...] punto de encuentro [...], de *sutura* entre, [...] los discursos y prácticas que intentan ‘interpelarnos’ [...] como sujetos sociales de discursos particulares y [...] los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos susceptibles de “decirse” (p. 20).

De igual forma, seguimos a Amin Maalouf (2012) que propone el concepto de “identidad compuesta” en el sentido de que la identidad es compleja, única e irremplazable y que es un producto de muchos elementos que la configuran.

Una vez revisado el marco teórico-metodológico y establecido el objetivo de este artículo, ahora pasaremos al apartado del análisis.

3. Análisis

En esta sección se presenta el análisis de los turnos de habla ubicados en tres marcos de interacción y un turno de habla aislado. La decisión de no incluir la intervención de la entrevistadora –más que brevemente en una ocasión– se debe a que no hubo una interacción pregunta-respuesta, sino una conversación más dinámica donde, en varias ocasiones, los hablantes se interrogaban y respondían entre ellos, este aspecto concuerda con el concepto de “narración de historias en los marcos participantes” (Mandelbaum, 1987) que permite la construcción de un relato con la participación de las personas que vivieron el mismo evento y que, por lo tanto, cada uno lo cuenta desde su propia perspectiva. Además, en este tipo de narrativa, se contribuye a la continuidad de los hechos en aquellos puntos de olvido o de evasión que alguno de los participantes pueda manifestar.

Con esto en mente, damos paso al análisis del primer marco de interacción.

Marco de interacción I

Tiempo: 31:39

- (1) Doña Margarita: Y aparte de eso **nos** miraban porque **nosotras** traíamos nuestros vestidos bajitos... “Ahí vienen las húngaras”, decían, sí, **nos** decían húngaras, “ahí vienen” y corrían los chiquillos, le digo a mi yerno, tú debes de haber sido uno.
- (2) Don Jesús: Decían que **nosotros éramos** cuatrerros, que **éramos** matones y quién sabe qué tanto. Milagros **nos colgaban**.
- (3) Doña Margarita: Demostramos que **no**, que llegamos a trabajar.
- (4) Don Jesús: Y ahora que ya estamos acá con los que decían eso, “¿verdad que fue mentira lo que decían de **nosotros**?”, por **nosotros** se vin se levantó Champotóón, estaba muerto Champotón, **no** había agua potable **no** había luz eléctrica.

Destacamos con negritas las palabras que presentan la modalidad de los hablantes en el uso del pronombre personal de la primera persona del plural “nosotros (as)”, así como del pronombre de objeto indirecto “nos”, además de la concordancia de persona en la flexión verbal. Con esto, ambos se presentan y se posicionan en el discurso a partir del colectivo, pues el “nosotros” alude a “los guanajuatenses”.

Por otro lado, resaltamos con color morado el adverbio de negación que permite a los entrevistados rechazar los adjetivos peyorativos que algunos champotoneros les asignaron, por ejemplo: *húngaras*, *cuatrerros*, *matones*. Esta modalidad muestra una oposición, en donde el hablante niega una aseveración y destaca otra “llegamos a trabajar”, lo que muestra su punto de vista implicado en la negación y, por lo tanto, alude a la polifonía (Ducrot, 1984), la cual también se observa en las voces de los “chiquillos” que doña Margarita refiere. Los adverbios de negación del turno cuatro enfatizan las carencias en Champotón para distinguir la importancia de la llegada de los guanajuatenses².

Otro punto que sobresale se presenta en la oración compuesta subrayada. Primero, el uso del “ahora”, “ya” y “estamos” permite que don Jesús actualice su discurso, pues esas palabras representan a los 56 años que llevan viviendo en Moquel, es decir, cambia el tiempo verbal de

copretérito a presente para formular la pregunta retórica dirigida a los champotoneros: “¿verdad que fue mentira lo que decían de nosotros?”. Con relación al pronombre relativo “los que” se interpreta que se refiere a “las personas de Champotón” cuya información se da por conocida porque no se puede recuperar anafóricamente, es decir, hay conocimiento compartido entre los entrevistados y la entrevistadora; más adelante ahondaremos en esta cuestión.

La expresión “milagros nos colgaban” se relaciona con el siguiente refrán mexicano: “siempre al peor santo se le cuelgan los peores milagros”. El archivo digital titulado *Refranero mexicano* de la *Academia Mexicana de la Lengua* ofrece una explicación: “Refrán popular que en forma declarativo sentenciosa expresa que a las peores personas siempre se les atribuyen los peores hechos, aunque no sea cierto”. Como se observa, don Jesús hace una metáfora a partir de elementos del refrán popular para declarar que los champotoneros decían y difundían mentiras sobre por qué habían llegado a ese municipio.

Retomando la modalidad, doña Margarita (turno 1) construye su recuerdo del primer encuentro con los champotoneros, donde la extrañeza de estos ante los “otros” la asocian a lo desconocido, pues “las húngaras” –en esta cultura– hacen referencia a las gitanas, a las que atribuían cualidades que las denostaban, por ejemplo, que eran ladronas de niños y de objetos, así como embusteras y traicioneras. Por eso, en este turno de habla, el contexto alude a que tratan de asustar a los niños para que no se acerquen a ellas (a doña Margarita y sus cuñadas). En este punto es preciso aclarar que el *Diccionario de la Real Academia Española* no incluye este uso de “húngara (s)” en sus acepciones, mientras que el *Diccionario breve de mexicanismos de Guido Gómez de Silva* tiene la siguiente entrada para “húngaro, húngara”: “(Porque muchos de ellos vinieron de Hungría [aunque ahí llegaron, en los siglos XIV o XV, procedentes de la India]). m. y f. Gitano”. Por lo tanto, no hay un registro sobre el uso lexicalizado que doña Margarita le da en este contexto y que es compartido por los habitantes del municipio de Champotón³.

El siguiente análisis se basa en los marcos de interacción II y III y el turno de habla aislado.

Marco de interacción II

Tiempo: 42:09

- (5) Don Jesús: Como **todos los que vinimos, vinimos** del mismo estado, así que **traemos** las mismas costumbres.
- (6) Entrevistadora: Eso también, claro.
- (7) Don Jesús: Así que aquí **no** peleamos **ni nada**, **todos nos vemos** como hermanos digamos. **Nunca** andamos peleando **nadie**.
- (8) Doña Margarita: Nada más ya que siempre **nos entreveramos** con **la gente de Champotón** porque...
- (9) Don Jesús: Hasta con los yucatecos, no solo con **los de Champotón**.

En este segundo marco de interacción se observa nuevamente la modalidad en los dos tipos de pronombres y la concordancia de persona en la flexión verbal. Asimismo, se ve de nuevo el uso de la negación que también se presenta en el nexos copulativo negativo “ni”; por otro lado, es interesante la selección léxica que hace el hablante con respecto a los pronombres cuantificadores que se oponen: “todos vs. nadie” (todos son hermanos y nadie pelea), lo que hace que la modalidad de su discurso deje clara la unidad de los guanajuatenses. Mientras que “nada” y “nunca” enfatizan esa diferencia y se contraponen –en el turno ocho– con la palabra adverbial “siempre”; con esto, queda claro que los guanajuatenses no se pelean entre ellos, pero sí –y siempre– con los champotoneros e, incluso, ese pleito alcanza a los yucatecos⁴.

Por otra parte, se aprecia la manera en que los entrevistados designan a los champotoneros: doña Margarita, en el turno ocho, los define como “la gente” y don Jesús, en el turno nueve, como “los de Champotón”.

En el turno ocho, cabe explicar que la palabra “entreveramos” se usa en la variante dialectal de Champotón para referirse tanto a “mezcla” como a “pleito”, este segundo significado está registrado en el *Diccionario de americanismos* (Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010), aunque no menciona que el uso se dé en México, además no es “entreverar” sino el verbo lexicalizado “entreverarse” (*entreverar* más el clítico *se*). Así lo registra: “II. 1. intr. prnl. *Bo, Ch, Ar*. Involucrarse dos o más personas en una pelea o discusión. pop + cult → espon”.

Con esto se puede ver que hay una relación entre los campechanos y la manera en que las personas de Bolivia, Chile y Argentina utilizan la palabra “entreverar”.

Siguiendo con el análisis, doña Margarita usa esta palabra como sinónimo de pleito (pista que nos da don Jesús en el turno previo), así, ella declara que se pelean con los de Champotón, aunque no termina de explicar por qué.

Marco de interacción III

Tiempo: 42:42

(10) Doña Margarita: Eeeste... pero **yo sí no** quería que mis hijas se casaran con **uno de Champotón**.

(11) Don Jesús: Y fue lo primero que hicieron.

(12) Doña Margarita: Y fue lo primero que hicieron. Sííí. Nomás me quedó, nomás una se casó con una... con un muchacho que es de allá también, nomás una.

En el primer turno del marco de interacción tres, doña Margarita cambia el “nosotros” por el “yo”, y esta modalidad hace suponer que don Jesús –en su momento– no se opuso a que sus hijas e hijos se casaran con personas de Champotón; también se destaca con color azul la manera de nombrar a los champotoneros y, por último, lo anterior contrasta con la oración subrayada en la que destaca “un muchacho” como contraposición a “uno”.

En los turnos de habla anteriores –del 5 al 12– se percibe cómo ambos hablantes resaltan que ellos se llevan bien con aquellos que son del mismo estado. Esta diferencia la comprendimos con más claridad después de entrevistar a otro señor que también llegó de Guanajuato –aunque no del mismo lugar que doña Margarita y don Jesús– para él incluso son intrusivos los que viven después de la iglesia, pues son familias que llegaron del estado de Michoacán. Así, parece importante para ellos que se identifique su procedencia y se comprenda la diferencia tanto con los michoacanos como con los champotoneros, lo que remite al plano semiótico (Hodge y Kress, 1988), esto es, el espacio donde se lleva a cabo el posicionamiento del hablante a partir de sus relaciones sociales, por lo que se puede establecer el rasgo de +afinidad (solidaridad) o –afinidad (en la que se pone en juego diferencias de poder, así: +/- poder). Por lo tanto, se observa que el

rasgo de menos (-) afinidad es el que predomina en el análisis que mostramos, lo que parece determinar la postura de los guanajuatenses ante los champotoneros.

Ahora presentamos el turno de habla.

Turno de habla

Tiempo: 1:00:40

- (13) Don Jesús: Como le digo **todos** los que vivimos en eeste ejido **somos** del mismo estado. **Tenemos** las mismas costumbres, hasta el modo de hablar, cuaaando mi esposa iba allá a Guanajuato le decían “bueno y por qué tú sigues hablando igual no has cambiao”, porque la gente que vive ahí jueron de acá de Guanajuato por eso no cambiamos.

En este último turno destacamos varias oraciones, además de la modalidad señalada en negritas, con la finalidad de mostrar el énfasis de don Jesús en mencionar que “todos” los de la comunidad son del mismo estado, aunque no es así, puesto que después de la carretera federal – que coincide en que divide a la localidad– viven algunas familias procedentes de Michoacán. Sin embargo, lo central es que deja ver, con la anécdota de su esposa, que siguen conservando su habla y sus costumbres, lo que los distingue de ahí (de Champotón) y los mantiene cerca de sus familiares y conocidos de Guanajuato, debido a que “no han cambiado”.

Hasta aquí parece claro que el uso de la modalidad a través del pronombre “nosotros” en oposición a “los otros” permite a los entrevistados mostrar su actitud y posicionarse, por lo que se puede observar cómo actúa la modalidad en sus enunciaciones con base en sus valoraciones, juicios y emociones que remiten a la función expresiva de Bühler (1979).

La polifonía es otro aspecto que se observa en esta entrevista –la cual se identificó en párrafos anteriores–, así, don Jesús habla (o es la voz que enuncia muchas voces) por “todos” los guanajuatenses que viven en Moquel. También hay un desdoblamiento cuando doña Margarita pasa del “nosotras/os” al “yo”, lo que permite que al seleccionar el pronombre “yo”, ella refiera un asunto familiar a través de su posicionamiento sobre el matrimonio de sus hijas e hijos.

También nos interesa resaltar “lo que allí sucede en un momento dado” porque no se puede observar de manera omnipresente lo que las personas hacen, dicen, sienten y piensan, sino de manera parcial y, además de la praxis y el discurso, las manifestaciones y representaciones de

sus pensamientos y sentimientos, por eso es importante el contexto, pues gracias a éste se puede dar cuenta de una situación particular.

Compartimos una reflexión sobre el contexto que se basa en la propuesta de Calsamiglia y Tusón (2001: 105) cuya definición es la siguiente:

[...] la noción de ‘contexto’ se refiere, en este sentido, a un concepto sociocultural, a la manera en que las personas que forman parte de un grupo o subgrupo determinado dotan de significado a los parámetros físicos (lugar y tiempo) de una situación y a lo que allí sucede en un momento dado.

Otros conceptos que resalta de Calsamiglia y Tusón (2001) son: el conocimiento sociocultural compartido, la creación, la actualización de discursos y la praxis. El conocimiento sociocultural compartido permite que la comunicación entre las personas de una misma sociedad se dé en términos de inferencias (no es necesario decir todo), por lo que resaltarán que alguien no pertenezca al mismo grupo. Esto fue lo que sucedió cuando doña Margarita usó la palabra *entreverar* para referirse a “pleito” y no “mezcla”, la entrevistadora comprendió su expresión debido a que creció en el municipio de Champotón; en cambio, si su situación hubiera sido diferente, su interpretación se hubiera reducido a mezcla, lo que acotaría la comprensión sobre el énfasis de los guanajuatenses sobre diferenciarse de los champotoneros. Por su parte, la creación es lo que permite que, a través del lenguaje, se puedan hacer diferentes modificaciones y transmitir nuevo conocimiento. La actualización de discursos y praxis también mostrará creatividad y que la comunicación y prácticas se vayan adecuando a momentos y cambios económicos, políticos y socioculturales como el caso de la migración interna que realizaron los guanajuatenses.

Por último, mencionamos que las cuatro dimensiones propuestas por Goodwin y Duranti (1992): “1. La localización o marco socioespacial, 2. El comportamiento no verbal, 3. La lengua como contexto, 4. El contexto extrasituacional”, ayudan a comprender que el contexto es un conjunto de elementos que va desde el espacio, el tiempo, el lugar, lo verbal (lenguaje, discurso) y no verbal (los gestos, lo visual, etc., que debe ser interpretado), así como el conocimiento compartido.

En la entrevista analizamos estas dimensiones y pudieron ubicarse claramente, por ejemplo, Moquel es la localización de don Jesús y doña Margarita, pero también lo es Guanajuato en su imaginario; en el aspecto no verbal, sobresale el momento en que don Jesús recuerda los adjetivos

con intención despectiva que los champotoneros utilizaron cuando los conocieron, en ese instante, él acompañó sus palabras con el ceño fruncido y con una elevación de tono; en cuanto a la lengua, a través de ella hay una narración que pasa del pasado al presente y, además, es compartida con la entrevistadora (lo que abre el panorama) y, sobre todo, en el léxico; finalmente, el conocimiento compartido corresponde a ese contexto extrasituacional que permitió la fluidez en la entrevista.

Para finalizar, con el análisis multimodal basado en la modalidad, la polifonía, la metáfora y, a su vez, relacionado con el contexto, pudimos comprender y destejer la postura de los guanajuatenses ante los champotoneros, la tensión que aún está presente como fruto del rechazo de estos últimos cuando se dieron los primeros encuentros a partir de la llegada de los primeros. Por tal motivo, los entrevistados acentúan su identidad debido a que ellos hicieron que esa localidad abandonada –al momento de su arribo– se poblara, incluso construyeron la carretera principal, así que no recibieron nada del gobierno local, situación que parece distanciarlos aún más del contacto con los “otros”.

4. Discusión

En este apartado vinculamos el análisis con los temas que destacamos en la Introducción, esto es, nos interesa ver cómo se presenta la alteridad a través de los estigmas, los prejuicios y la discriminación en la construcción de la identidad de los guanajuatenses.

El análisis discursivo de los diferentes marcos de interacción es una muestra de cómo los guanajuatenses se relacionan con los de Champotón –principalmente–, vimos la reiteración en sus discursos sobre mantenerse diferenciados y destacar que ellos son de Guanajuato. Así, entró en juego el plano individual (Fernández, 2015) que coloca la identidad de estas personas en un ejercicio de acercamiento a los otros, pues ellos se asumen los “otros”, los que no son de ese lugar, pero ahí viven y conviven con sus paisanos, no con los “otros” que los miran extraño y no comprenden sus costumbres.

El plano intersubjetivo se advierte cuando don Jesús los interpela de manera retórica: “¿verdad que fue mentira lo que decían de nosotros?”; en este punto él se “abre a la alteridad”, pero únicamente para reiterarles que decían mentiras sin conocerlos, lo cual se puede interpretar en la expresión “milagros nos colgaban”. Y como dijo Žižek (2009: 31): “En ningún lado es tan palpable esta desintegración de los muros protectores de la cortesía como en los choques de

culturas diferentes”, esto es, la cortesía que se le brindaría al fuereño que llega por primera vez se pierde ante las diferencias culturales y, en nuestro caso, se revierte.

Es evidente la asimetría que se da en el plano de la intersubjetividad, pues desde una visión opuesta al discurso de don Jesús, él representa a los otros, a los extraños que llegaron, por lo tanto, se encuentran en una desventaja social y económica, por eso consideramos que es importante para los guanajuatenses dejar claro que ellos “levantaron Champotón”, así, en esta tensión de redes de poder, ellos justifican su llegada y su estancia ahí (¿pues qué hubieran hecho sin ellos?). Asimismo, esta relación de poder se puede comprender a partir del concepto de “agonismo” propuesto por Foucault (1991) en el sentido de que hay una disputa, un enfrentamiento entre el que incita (los lugareños) y el que responde (los guanajuatenses), que perdura y se extiende de manera permanente.

Siguiendo esta línea, la alteridad deja entrever la identidad y la relacionamos en los términos que la cataloga Cardoso de Oliveira (2007) en su concepto de “identidad contrastante”, pues esta se refiere a que la afirmación del “nosotros” se da por oposición o negación a los “otros” o desde la noción de Stuart Hall (2003) que la refiere como un punto de encuentro entre los discursos y las prácticas de las personas, pues, a partir de estos son interpelados y nombrados, así como don Jesús y doña Margarita tuvieron que resistir y enfatizar su identidad como guanajuatenses, no como “personas del norte” que aludía a los rasgos ya vistos en párrafos anteriores; asimismo, sus identidades son “compuestas” (Maalouf, 2012) porque atienden a lo que eran en Guanajuato y después, como guanajuatenses migrantes, en Champotón, porque ya no son “las mismas personas” aunque traten de recalcar, a través de su resistencia, que “no han cambiado”.

De esta manera, la alusión de los entrevistados a sus costumbres, a su manera de hablar, etc., remarca su identidad en contraste con los lugareños, lo que enfatiza su diferencia ante los de ahí y la igualdad con sus paisanos. Y como dice Tapia (2011: 395): “[...] es la conciencia de pertenecer a un grupo particular distinto de otros lo que determina la unidad de un conglomerado de familias y de comunidades”. Unidad que observamos en los marcos de interacción que se presentaron, como ejemplo está el momento en que don Jesús nos menciona que su familia y vecinos son como hermanos.

Este énfasis por la diferenciación se percibe como producto de los estigmas y prejuicios que en ese momento los champotoneros tenían sobre las personas que eran oriundas del “norte” y que se marcó en la discriminación. Esto influyó en la reconfiguración de la identidad de los

guanajuatenses, así como en su resistencia, la cual se muestra en que aún conservan su forma de vestir (el estilo es tipo vaquero), en el desdén a las tradiciones de Champotón y en enfatizar que continúan prefiriendo la comida que preparan con base en la gastronomía de Guanajuato.

El estigma (Goffman, 2006) lo observamos en situaciones donde hubo rechazo a las personas del “norte”, debido a que los champotoneros tenían una idea preestablecida –basada en estereotipos que se comparten– sobre los guanajuatenses, por lo que les otorgaron atributos como: ladrones y ladronas, asesinos; mientras que los prejuicios pudimos rastrearlos en las actitudes que nos describieron los guanajuatenses sobre la forma negativa en que evaluaban su vestimenta (húngaras). Estos comportamientos se reflejaron en la discriminación, debido a que los lugareños rechazaron y evaluaron de manera negativa los valores y la cultura de las personas de Guanajuato.

Así, pudimos detectar lo que Prevert, Navarro y Bogalska-Martin (2012: 14) mencionan sobre las representaciones sociales de las sociedades:

[...] las cuales constituyen unos verdaderos filtros de la percepción de la realidad y se articulan sobre las imágenes y las expresiones verbales activadas bajo formas de prejuicios, de estereotipos y de actos de distanciamientos que fundan todo acto de discriminación.

A su vez, esta noción se relaciona con la representación sociocognitiva de Van Dijk (1999) porque las ideas que se manifiestan a través de los discursos, tienen un antecedente de compartirse socialmente, de ahí que su representación en un contexto –que atiende a un aspecto sociohistórico– pueda analizarse y comprenderse a partir de la interpretación y el sentido que las personas le dan a sus experiencias de vida que destacan de muchas otras, y que en el caso que aquí presentamos se refiere a cómo los entrevistados se posicionaron y presentaron en el discurso con base en sus recuerdos y vivencias de cuando llegaron a Champotón.

En suma, las acciones que se ponen en juego durante la comunicación humana nos ayudan a percibir el entramado de prácticas sociales y culturales –entre otros muchos temas– como la complejidad en las relaciones y encuentros humanos.

5. Conclusiones

El objetivo de este trabajo fue presentar el análisis de una entrevista a partir del método del Análisis Crítico del Discurso (ACD), con la finalidad de explicar la construcción de la identidad en un contexto migrante, conflictivo y de resistencia de dos personas que vivían en Guanajuato y llegaron a residir a una comunidad del estado de Campeche.

Se destacó que en el encuentro de las personas que representaban dos culturas diferentes se dio un conflicto que derivó en comportamientos discriminatorios basados en estigmas, estereotipos y prejuicios de los lugareños, lo que hizo que los guanajuatenses mantuvieran una relación distante y de resistencia ante estos, por lo que su identidad se reconfiguró a partir de remarcar elementos de sus tradiciones y costumbres.

Actualmente, los guanajuatenses que llegaron a vivir a la comunidad de Moquel cuando era un lugar sin servicios básicos y cuyo panorama se correspondía a un lugar selvático, continúan haciendo hincapié en que ellos y ellas hicieron la comunidad, así que no le deben nada al gobierno local. Incluso con la tradición migratoria internacional, les permite destacar cierta independencia, pues mucho del dinero que reciben sigue proviniendo de las remesas que reciben de sus familiares que viven en Estados Unidos. Consideramos que esta condición de migrantes (sea internos o externos) les fortalece sus identidades, pues están en un lugar que “crearon” y donde se sienten a gusto, no es necesario ocultar ni rechazar su cultura, al contrario, la fortifican, debido a que no siguen las tradiciones de los lugareños, no celebran las mismas fiestas, por ejemplo, no asisten al Carnaval. Se asumen guanajuatenses con mucho orgullo, pero tuvieron que aceptar que sus hijos e hijas desarrollaran su vida en el contexto sureño, lo que, claramente, les causa desagrado.

La importancia de cómo construimos nuestras identidades en los encuentros humanos con culturas diferentes se basa en aceptar o rechazar lo ajeno a nosotros, coincidimos con Maalouf (2012) respecto a que tanto los sujetos oriundos del lugar como los migrantes que llegan a vivir, deberían intentar comprender las diferencias del otro, puesto que así se obtiene una relación de respeto que probablemente evitaría los conflictos.

Este estudio basado en el ACD permitió complejizar y relacionar diferentes conceptos para dar cuenta de las tensiones y resistencias, sobre todo, es preciso resaltar que es una aportación acerca de la importancia de hacer trabajos locales que, después, podrían ayudar a comprender

fenómenos sociales globales. Igual destacamos que México es un país diverso y lo que presentamos en este artículo permite comprender dicha diversidad, así como la importancia de observarla en su contexto y explicarla desde este.

6. Bibliografía

Academia Mexicana de la Lengua. *Refranero Mexicano-Herón Pérez Martínez*. Recuperado de <https://www.academia.org.mx/index.php/obras/obras-de-consulta-en-linea/refranero-mexicano>.

Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Diccionario de americanismos*. Recuperado de <http://lema.rae.es/damer/>.

Bühler, F. (1979). *Teoría del lenguaje*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Calsamiglia, H. y Tusón, A. (2001). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. España: Editorial Ariel.

Cardoso de Oliveira, R. (2007). *Etnicidad y estructura social*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Universidad Iberoamericana (IBERO).

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2012). *Informe de pobreza y evaluación en el estado de Campeche*. México, D. F.: CONEVAL.

Diccionario breve de mexicanismos de Guido Gómez de Silva. Recuperado de <https://www.academia.org.mx/obras/obras-de-consulta-en-linea/diccionario-breve-de-mexicanismos-de-guido-gomez-de-silva>.

Ducrot, O. (1984). *Le dire et le dit*. París, Francia: Minuit.

Fairclough, N. y Wodak, R. (2000). Análisis crítico del discurso (Traducción de Elena Marengo). Teun van Dijk (compilador) *El discurso como interacción social. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria, Volumen 2*. Barcelona, España: Editorial Gedisa, pp. 367-404.

Fernández, O. (2015). Levinas y la alteridad: Cinco planos. *BROCAR*, 39, pp. 423-443.

Foucault, M. (1991). *El sujeto y el poder*. Edición electrónica de www.philosophia.cl/Escuela de Filosofía. Universidad ARCIS.

Goffman, E. (2006). *Estigma. La identidad deteriorada* (Traducción de Leonor Guinsberg). España: Amorrortu editores.

Goodwin, C. (1981). *Conversational Organization. Interaction between Speakers and Hearers.* Londres, Inglaterra: Academic Press.

--- (1990). *He-Said-She-Said. Talk as Social Organization Among Black Children.* Bloomington, Estados Unidos: Indiana University Press.

--- y Duranti, A. (1992). Rethinking context: an introduction. En A. Duranti y C. Goodwin (Eds.), *Rethinking context. Language as an interactive phenomenon* (pp. 1-42). Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press.

H. Ayuntamiento de Champotón 2018-2021. (2018). *Plan municipal de desarrollo 2018-2021.* Champotón, Campeche, México.

Habermas, J. (1999). Interludio Primero: Acción social, actividad teleológica y comunicación. En *Teoría de la Acción Comunicativa* (pp. 351-432). Madrid, España: Taurus.

Hall, S. (2003). "Introducción: ¿quién necesita identidad?". En S. Hall y P. du Gay (Comps.) *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 13-39). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.

Hodge, R. y Krees, G. (1988). *Social Semiotics.* Cambridge, Inglaterra: Polity Press.

Maalouf, Amin. (2012). *Identidades asesinas* (Traducción: F. Villaverde). España: Alianza editorial.

Lakoff, G. y Johnson, M. (2004). *Metáforas de la vida cotidiana.* Madrid, España: Cátedra.

Mandelbaum, J. (1987). *Recipient-driven Storytelling in Conversation* (tesis doctoral), Austin: University Texas.

Pérez, S. (2001). Modalidad, polifonía y discurso: análisis de algunas inferencias lingüísticas. En García, J. (Ed.) *Semántica. Oración y enunciación* (pp. 111-128). México: El Colegio de México.

Prevert, A., Navarro, O. y Bogalska-Martin, E. (enero-junio de 2012). La discriminación social desde una perspectiva psicosociológica. *Revista de Psicología. Universidad de Antioquia*, vol. 4, no. 1, pp. 4-20.

Sánchez, M., Casado, J. y Bocco, G. (2013). La política de ordenamiento territorial en México: de la teoría a la práctica. Reflexiones sobre sus avances y retos a futuro. En *La política de ordenamiento territorial en México: de la teoría a la práctica* (pp. 19-44). México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Instituto de Geografía (IGg), Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental (CIGA), Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) e Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC).

Secretaría de Desarrollo Social. (2013). *Catálogo de localidades*. Recuperado de <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=04&mun=004>.

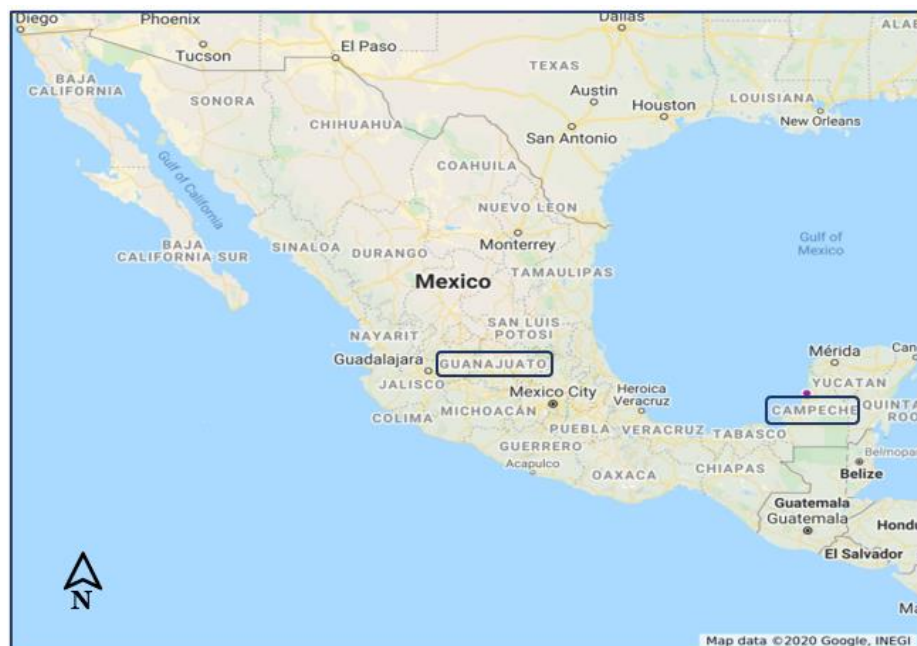
Secretaría de Desarrollo Social. (2010). *Catálogo de localidades*. Recuperado de <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=04&mun=002>.

Tapia, F. (septiembre-diciembre de 2011). Identidad, alteridad y relaciones interétnicas en las fronteras de la Modernidad. Una aproximación desde la teoría antropológica. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, vol. 21, núm. 62, pp. 384-414.

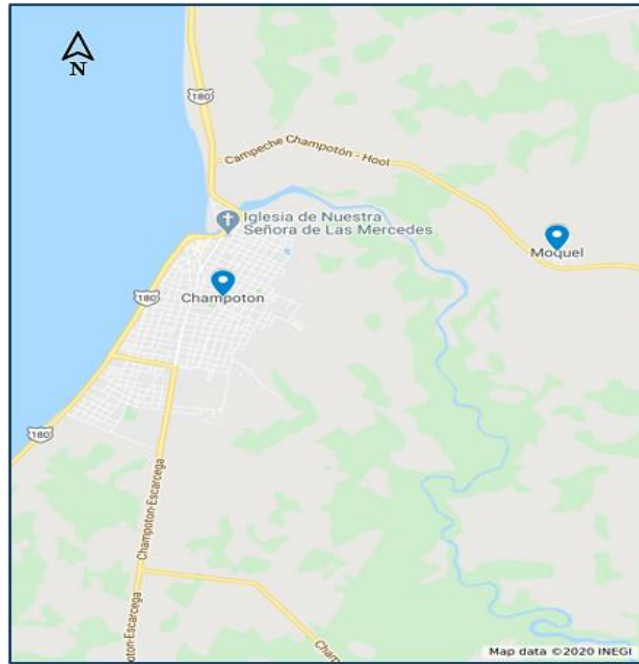
Žižek, S. (2009). La política del miedo. En *Teme a tu prójimo como a ti mismo* (pp. 11-49). Madrid, España: UAM ediciones.

Van Dijk, T. (septiembre-octubre de 1999). El análisis crítico del discurso. (Traducción de Manuel González). *Revista Anthropos. Huellas del Conocimiento. Semiología crítica. De la historia del sentido al sentido de la historia*, núm. 186, Barcelona, España, pp. 23-36.

7. Anexos



Mapa 1. República Mexicana y ubicación de los estados de Guanajuato y Campeche
(Fuente: Elaboración propia a partir de Google Maps)



Mapa 2. Ubicación de la ciudad de Champotón y la comunidad de Moquel
(Fuente: Elaboración propia a partir de Google Maps)

Notas

¹Utilizamos el gentilicio propio del lugar, en contraste con “champotonenses”.

²Esto se aprecia con más detalle en el último turno que analizo y el cual no corresponde a ninguno de los tres marcos de interacción.

³La hipótesis sobre el uso de este término es que se comprende generacionalmente, quizá los niños y jóvenes ya no lo entiendan. Queda pendiente realizar una investigación detallada.

⁴Gentilicio que designa a las personas del estado de Yucatán.